

Ingeniería Fotovoltaica 360°



Ingeniería y consultoría hídrica



Nexo Agua y Energía



Movilidad eléctrica



Gestión de recursos hidráulicos



Gestión de servicios básicos



Ciclo integral del agua



Lavandería industrial



Impulsando al equipo, potenciando a las personas

Darío Martín Peña
Responsable de Instalaciones



Dirigir un equipo no es solo organizar tareas y cumplir objetivos. Es potenciar talentos, acompañar procesos, escuchar, corregir y aprender todos los días. Los resultados sostenidos no se logran solo con planificación y técnica, sino con personas comprometidas y bien guiadas.

En este camino, los estudiantes en prácticas también cumplen un rol clave: no solo como apoyo operativo, sino como futuros profesionales en formación, que empiezan a construir su mirada del oficio desde el primer día.

El desafío de liderar un grupo

Cada persona tiene sus propias motivaciones, tiempos y formas de trabajar. Por eso no existe una fórmula única para liderar equipos. El verdadero desafío no es solo sacar un proyecto adelante, sino lograr que cada integrante crezca en el proceso y dé su mejor versión.

Liderar no es imponer una visión y esperar que todos respondan como soldados. En mi experiencia, un buen líder mantiene siempre algunos ejes fundamentales:

Empatía



Entender qué necesita cada persona de quien la guía. Qué la motiva, qué la frena, qué la fortalece. Hay quienes necesitan validación constante; otros, más autonomía. Conocer esas diferencias es clave para acompañar mejor a cada miembro del equipo.

Confiar y delegar



No se trata solo de confiar en que el trabajo va a salir, sino de conocer a la persona. Entender que a veces alguien tiene un mal día, que su realidad personal puede afectar su concentración, y saber asignar tareas de forma responsable, sin poner en

riesgo al equipo ni al proyecto. Generar un espacio seguro permite que la gente trabaje con más compromiso y confianza.

La escucha activa



Alejarse del ego del “yo sé más”. La mirada de otro muchas veces abre soluciones que uno solo no estaba viendo. Escuchar de verdad también es una forma de liderar.

Feedback constante



Una gran verdad es que un buen líder felicita en público y corrige en privado. Marcar oportunidades de mejora no solo eleva el estándar del trabajo, sino que ayuda a desarrollar el ojo crítico del equipo. Con el tiempo, empiezan a ver el proyecto en su totalidad, detectando oportunidades y posibles inconvenientes en campo antes de que se conviertan en problemas.

Acompañar y cuidar el clima de trabajo



Un ambiente de respeto, confianza y comunicación hace una diferencia enorme. La tensión, la falta de diálogo o la desconfianza generan conflictos innecesarios. En cambio, un clima

ameno, directo y humano no solo mejora la jornada laboral, sino que convierte al grupo en un verdadero equipo.

Potenciar a cada integrante

Potenciar a cada persona del equipo no sucede por casualidad. Requiere tiempo, presencia y una mirada atenta. Todos crecen a su propio ritmo y no lo hacen de la misma manera. El rol del líder es justamente detectar dónde está el potencial de cada uno y cómo acompañarlo en su desarrollarlo.

Algunas personas prefieren los desafíos, otros se desarrollan cuando se les da confianza, otros cuando se les corrige con firmeza y claridad. Dar herramientas, proponer nuevos desafíos y habilitar el error como parte del aprendizaje es clave para formar profesionales sólidos y seguros.

Cuando una persona siente que su trabajo importa, que su esfuerzo es visto y que tiene espacio para mejorar, el compromiso cambia. Ya no se trata solo de cumplir una tarea, sino de ser parte de algo más grande. Y cuando eso sucede, el crecimiento individual se transforma en crecimiento colectivo.

Potenciar no es exigir más sin acompañar. Es exigir con criterio, con respeto y con el objetivo de que cada

integrante pueda superarse sin perder de vista que, en nuestro rubro, la seguridad, la responsabilidad y el trabajo en equipo no se negocian.

Las prácticas como primer paso real en la profesión

Creemos en las prácticas como una verdadera instancia de formación, no solo como un apoyo puntual a un proyecto. Para nosotros, un estudiante en prácticas no está “mirando desde afuera”: está dando sus primeros pasos reales dentro del oficio, con responsabilidades acordes a su etapa, pero siendo parte activa del equipo.

Buscamos que conozcan el proyecto de punta a punta. Que entiendan cómo se planifica, cómo se ejecuta, cómo se resuelven los imprevistos en campo y cómo se llega al resultado final. Ese recorrido completo les permite formarse con una visión mucho más amplia, que no se logra desde un solo rol aislado.

Acompañarlos también es, de alguna manera, reconocernos en ese trabajador principiante que alguna vez fuimos: las ganas de aprender, de demostrar la valía, sin dimensionar todavía todo lo que faltaba por aprender. Es brindarles esa primera mirada que a muchos nos hubiera

gustado recibir, o ese consejo que, si hubiera llegado a tiempo, nos habría ahorrado varios dolores de cabeza. Esa memoria es la que nos recuerda la importancia de guiar con paciencia, respeto y exigencia.

Al mismo tiempo, este proceso también es un aprendizaje para quienes ya estamos formados. Los practicantes traen preguntas, nuevas miradas, curiosidad y energía. Esa dinámica obliga al equipo a explicar, a revisar procesos y a no dar nada por sentado. Es un intercambio constante donde todos crecemos.

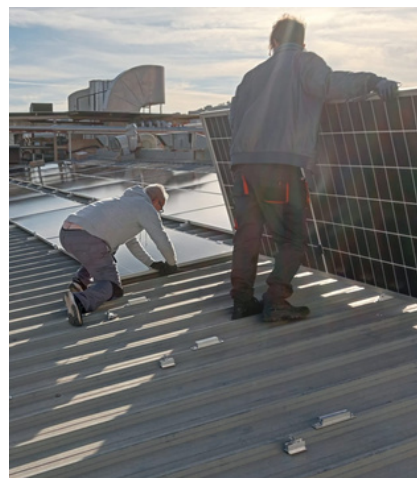
Formar, acompañar y dar oportunidades es parte de nuestra responsabilidad como empresa y como profesionales. Porque, así como alguien alguna vez nos abrió una puerta, hoy entendemos que también nos toca abrirla para quienes recién empiezan.

Impulsando personas para construir el futuro

Creer como empresa no es solo ejecutar más proyectos o asumir nuevos desafíos. Es, sobre todo, hacer crecer a las personas que los hacen posibles. Liderar equipos, potenciar talentos y formar a quienes recién empiezan no es un camino rápido ni sencillo, pero sí es un camino sólido.

Estamos convencidos de que el verdadero valor no está solo en las obras terminadas, sino en los equipos que se forman, en los aprendizajes que se comparten y en las oportunidades que se generan.

Porque cuando las personas crecen, los proyectos también. 🌱



CONVENIOS DE PRÁCTICAS CON INSTITUCIONES EDUCATIVAS



UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA
BARCELONATECH



FUNDACIÓN
LABORAL
DE LA CONSTRUCCIÓN



CENTRE PÚBLIC
Institut Giola
ESO, Batxillerat i FP



INS Premià de Mar



Impulsionando a equipa, potenciando as pessoas

Darío Martín Peña
Responsável de Instalações



Liderar uma equipa não é apenas organizar tarefas e cumprir objetivos. É potenciar talentos, acompanhar processos, ouvir, corrigir e aprender todos os dias. Os resultados sustentados não se alcançam apenas com planeamento e técnica, mas com pessoas comprometidas e bem orientadas.

Neste percurso, os estudantes em estágio também desempenham um papel fundamental: não apenas como apoio operacional, mas como futuros profissionais em formação, que começam a construir a sua visão da profissão desde o primeiro dia.

O desafio de liderar um grupo

Cada pessoa tem as suas próprias motivações, ritmos e formas de trabalhar. Por isso, não existe uma fórmula única para liderar equipas. O verdadeiro desafio não é apenas levar um projeto por diante, mas conseguir que cada membro cresça ao longo do processo e dê o seu melhor.

Liderar não é impor uma visão e esperar que todos respondam como soldados. Na minha experiência, um bom líder mantém sempre alguns eixos fundamentais:

Empatia



Compreender o que cada pessoa precisa de quem a orienta. O que a motiva, o que a limita, o que a fortalece. Há quem precise de validação constante; outros, de mais autonomia. Conhecer estas diferenças é fundamental para acompanhar melhor cada membro da equipa.

Confiar e delegar



Não se trata apenas de confiar que o trabalho será realizado, mas de conhecer a pessoa. Compreender que, por vezes, alguém pode ter um dia menos bom, que a sua realidade pessoal pode afetar a sua concentração, e saber atribuir tarefas

de forma responsável, sem colocar em risco a equipa ou o projeto. Criar um espaço seguro permite que as pessoas trabalhem com maior compromisso e confiança.

A escuta ativa



Afastar-se do ego do “eu sei mais”. A perspetiva de outra pessoa muitas vezes abre soluções que, sozinho, não estávamos a ver. Ouvir verdadeiramente também é uma forma de liderar.

Feedback constante



Uma grande verdade é que um bom líder elogia em público e corrige em privado. Identificar oportunidades de melhoria não só eleva o padrão do trabalho, como também ajuda a desenvolver o espírito crítico da equipa. Com o tempo, começam a olhar para o projeto como um todo, identificando oportunidades e possíveis problemas no terreno antes de estes se transformarem em problemas maiores.

Acompanhar e cuidar do ambiente de trabalho



Um ambiente de respeito, confiança e comunicação faz uma enorme diferença. A tensão, a falta de diálogo ou a desconfiança geram conflitos desnecessários. Pelo contrário, um

ambiente agradável, direto e humano não só melhora o dia de trabalho, como transforma o grupo numa verdadeira equipa.

Potenciar cada membro

Potenciar cada pessoa da equipa não acontece por acaso. Requer tempo, presença e um olhar atento. Todos crescem ao seu próprio ritmo e não o fazem da mesma forma. O papel do líder é precisamente identificar onde está o potencial de cada um e como acompanhá-lo no seu desenvolvimento.

Algumas pessoas preferem desafios, outras desenvolvem-se quando lhes é dada confiança, outras quando são corrigidas com firmeza e clareza. Dar ferramentas, propor novos desafios e permitir que o erro faça parte da aprendizagem é fundamental para formar profissionais sólidos e confiantes.

Quando uma pessoa sente que o seu trabalho é importante, que o seu esforço é reconhecido e que tem espaço para melhorar, o compromisso muda. Já não se trata apenas de cumprir uma tarefa, mas de fazer parte de algo maior. E quando isso acontece, o crescimento individual transforma-se em crescimento coletivo.

Potenciar não é exigir mais sem

acompanhar. É exigir com critério, com respeito e com o objetivo de que cada membro possa superar-se, sem perder de vista que, no nosso setor, a segurança, a responsabilidade e o trabalho em equipa não são negociáveis.

Os estágios como primeiro passo real na profissão

Acreditamos nos estágios como uma verdadeira oportunidade de formação, e não apenas como um apoio pontual a um projeto. Para nós, um estudante em estágio não está “a observar de fora”: está a dar os seus primeiros passos reais na profissão, com responsabilidades adequadas à sua etapa, mas fazendo parte ativa da equipa.

Procuramos que conheçam o projeto de uma ponta à outra. Que compreendam como é planeado, como é executado, como são resolvidos os imprevistos no terreno e como se chega ao resultado final. Este percurso completo permite-lhes adquirir uma visão muito mais abrangente, que não se consegue a partir de uma única função isolada.

Acompanhá-los também é, de alguma forma, reconhecer-nos naquele trabalhador que está a começar e que um dia também fomos: a vontade de aprender, de demonstrar o seu valor, sem ainda ter consciência de tudo o que havia para aprender. É

proporcionar-lhes aquele primeiro olhar que muitos de nós teríamos gostado de receber, ou aquele conselho que, se tivesse chegado a tempo, nos teria poupado algumas dores de cabeça. Essa memória lembra-nos a importância de orientar com paciência, respeito e exigência.

Ao mesmo tempo, este processo também é uma aprendizagem para quem já tem experiência. Os estagiários trazem perguntas, novas perspetivas, curiosidade e energia. Essa dinâmica obriga a equipa a explicar, a rever processos e a não dar nada por adquirido. É uma troca constante em que todos crescemos.

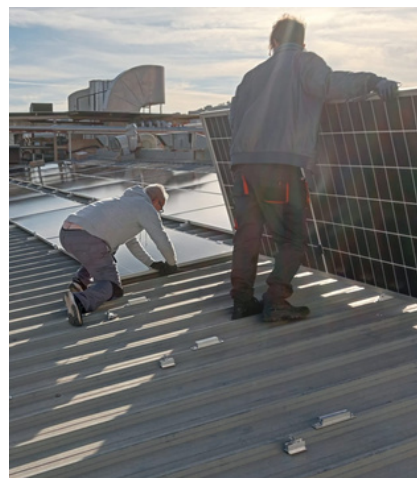
Formar, acompanhar e dar oportunidades faz parte da nossa responsabilidade enquanto empresa e enquanto profissionais. Porque, tal como alguém um dia nos abriu uma porta, hoje entendemos que também nos cabe abri-la para quem está a começar.

Impulsionar pessoas para construir o futuro

Crescer enquanto empresa não é apenas executar mais projetos ou assumir novos desafios. É, acima de tudo, fazer crescer as pessoas que os tornam possíveis. Liderar equipas, potenciar talentos e formar quem está a começar não é um caminho rápido nem simples, mas é um caminho sólido.

Estamos convencidos de que o verdadeiro valor não está apenas nas obras concluídas, mas nas equipas que se formam, nos conhecimentos que se partilham e nas oportunidades que se criam

Porque quando as pessoas crescem, os projetos também. 🌱



ACORDOS DE ESTÁGIO COM INSTITUIÇÕES DE ENSINO



UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA
BARCELONATECH



FUNDACIÓN
LABORAL
DE LA CONSTRUCCIÓN



CENTRE PÚBLIC
Institut Giola
ESO, Batxillerat i FP



INS Premià de Mar



IMPULSO